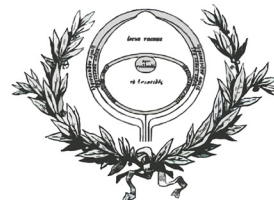




## GRUPO HISTORIA Y HUMANIDADES EN OFTALMOLOGÍA



### La esclera y la conjuntiva: una confusión

Fathi Diab Haggi (Madrid)

Hasta bien entrado el siglo XVI reinaba una forma de descripción anatómico macroscópica llamada la descriptiva-funcional de Galeno. Hacía hincapié en la forma, número, color, sustancia, conexión, uso y oficio el órgano descrito. Así, el ojo se componía de tres humores: el acuoso, el cristalino y el vítreo; y de tres envolturas: la pared del nervio ahuecado, la dura madre y la túnica externa que cubre los huesos del cráneo [periostio]. De estas tres envolturas se originan las siete capas del globo ocular: la retina, la aracnoides, la coroides, el complejo úveo iridiano, la esclera, la córnea y la conjuntiva. Lo dicho hasta aquí suena bien, incluso en gran parte es admisible. Sin embargo, las divergencias surgen cuando se procede a la identificación y definición de las partes, en el caso que nos ocupa la esclera y la conjuntiva.

Los párrafos en orden cronológico que van a ver en la presentación pertenecen a textos de medicina cuya vigencia en los centros de estudios y universidades de Europa perduró hasta el siglo XVI.

Dos autores prácticamente coetáneos en el tiempo, primera mitad del siglo XI, y lejanos en la geografía: 'Abū Alqāsim, andalusí de Medina Azahara, e Ibn Sīnā de Asia Central.

El primer enfoque es sobre la esclera. Hoy en día es unánimemente aceptado que el término “capa dura” de los autores medievales equivale al de la esclera y que la córnea se origina de la esclera.

Para Ibn Sīnā, la envoltura dura y gruesa tiene la finalidad de darle al ojo una buena consolidación. Su parte posterior se llama capa dura[esclera] y su parte anterior rodea totalmente al iris, siendo transparente[cornea].

Según 'Abū Alqāsim, la dura madre al separarse del nervio ahuecado (n. óptico) en la órbita, se transforma en una membrana envolvente que tapiza los huesos de la órbita y se llama capa dura.

El texto de 'Abū Alqāsim ha tenido continuadores en la segunda mitad del siglo XII, dos ilustres y universales andalusíes, dos cordobeses: Ibn Rušd y Algāfiqī.

Ibn Rušd describe la primera túnica del globo ocular, la más cercana al cráneo, como un tejido rugoso que nace de la duramadre del cerebro y recibe el nombre de túnica dura.

Algāfiqī, alude a la esclera como una extensión de la dura madre, cuya utilidad es proteger el ojo de la dureza de los huesos de la órbita y le une a éstos.

Estos párrafos aclaran y matizan pero no salen del marco establecido por 'Abū Alqāsim.

En todos estos párrafos referentes a la esclera se echa en falta un detalle y es el color. Cómo explicar que estos insignes personajes, todos los antecesores y muchos de los seguidores ninguno haya descrito ni aludido al color, de lo que entendemos por esclera, tan blanco, tan



GRUPO  
HISTORIA Y HUMANIDADES  
EN OFTALMOLOGÍA



extenso, y tan accesible a la inspección ocular. Cabe pensar que puede tratarse de la transmisión de un error por omisión, pero esto no es sostenible en un período donde reinaba la forma descriptiva funcional y donde el color es uno de los elementos descriptivos por excelencia. Entonces cabe pensar que se trata de una estructura ocular no visible a la inspección física ocular por lo que no pueden describir su color. Sencillamente lo que ellos concebían por esclera no es necesariamente superponible al concepto actual.

Intentar identificar esta estructura nos lleva a terrenos resbaladizos pues, proyectar la denominación actual de las estructuras oculares sobre estos párrafos, conlleva un riesgo potencial de cometer errores de apreciación y con la consiguiente injusta y equivocada valoración e identificación. Pero... si analizamos detenidamente esta descripción de la esclera vemos que no es superponible a lo que entendemos hoy en día por esclera. Quizá podría identificarse con el periostio o el septum orbitario o según Ibn Sīnā “la esclera” podría corresponder a la parte posterior, no visible, de lo que entendemos por esclera.

La descripción de la conjuntiva por estos autores añade más elementos para tener en cuenta.

Para Ibn Sīnā, esta capa está compuesta en su totalidad por pulpa blanca, grasienta con la finalidad de lubricar el globo y el párpado, evitando que se resequen. En esta capa se incrustan los músculos que mueven el ojo. Recibe el nombre de capa “encarnizada”, conectiva, conectora; o sea conjuntiva.

Para 'Abū Alqāsim, circunvalando la cornea, hay un cuerpo blanco y duro llamado conectorivo y corresponde a lo blanco del ojo. Ibn Rušd lo comparte y anota que la sustancia blanca recubre el globo excepto la parte coloreada (cornea-iris) y Algāfiqī suscribe las palabras de 'Abū Alqāsim y señala que la capa blanca y dura se fusiona con la córnea.

Aquí, si, se hace patente la anatomía descriptiva de esta capa, pues, todos describen el color, y todos coinciden en su blancura; describen su consistencia y dicen que es dura y de tacto grasiento; también describen las conexiones como la inserción de los músculos oculares de finalidad motriz. Así pues, concebían esta capa que llamaban conjuntiva que etimológicamente une y junta al globo con algo aunque no especifican que es lo que une.

El término equivalente al de “conjuntiva” en lengua árabe es “multaḥimah”. Esta palabra procede de la raíz “laḥama” que significa fusionar, encarnizar, soldar, adherir; también de esta misma raíz procede la palabra “laḥm” que significa carne, y por extensión, músculo; por lo que, esta capa está encarnizada, soldada a músculos. Así pues, aunque la llamen “conjuntiva” esta estructura ocular sería compatible con la esclera anterior y visible.

Grosso modo, su esclera podría identificarse con estructuras de sostén orbitarios o quizá con la parte posterior de la esclera. La conjuntiva que describen puede corresponder a la esclera anterior. Y lo que se identifica hoy día como conjuntiva, quizá, por ser transparente, pasó inadvertida como estructura con identidad propia, aunque hayan descrito su tacto grasiento y su propiedad lubricante.

Habrá que esperar siglos más tarde, hasta el XVII y el XVIII, para que la conjuntiva se la considere mayor de edad y tenga una identidad propia.